

NO AL COMUNISMO

Señor director:

Me hace una gracia inmensa cuando Santiago Carrillo, el secretario del Partido Comunista Español, afirma que el comunismo defiende las creencias religiosas de cada cual, y no se opone a la enseñanza religiosa en las escuelas, etc., etc. Por ello no tengo por menos que sonreírme, dado que, de todos es sabido, allá donde la religión se encuentra más arraigada, el comunismo que ha sido, es y seguirá siendo ateo, arremete contra ella con más violencia y saña. O si no, que se lo pregunten a la católica Polonia. El comunismo se vale de la religión para conseguir sus propósitos y después la rechaza —Fidel Castro bajó de sierra Maestra con un crucifijo en la mano, y las campanas de la catedral de La Habana redoblaron en su honor. Y ahora, ¿qué pasa en Cuba?

Lo que no comprendo es cómo esta doctrina marxista puede embaucar a cristianos convencidos e incluso clérigos. No quiero el comunismo para nuestra Patria, porque amo a España y le deseo lo mejor.

Javier GONZALEZ ORELS
Madrid